

España en la Cúspide

Es la primera vez que España obtiene el Gran Premio en la Bienal de San Pablo. Seis veces lo ganó Francia, la que llegó a enviarse de tal modo que en una oportunidad, al no tener la seguridad de ser premiada, desistió de la competencia. A Italia le tocó dos veces en la IV Bienal, y en la VII, donde lo compartió con Francia. Gran Bretaña otras dos veces (la V y la IX Bienal) con Barbara Hepworth y Richard Smith, respectivamente y Alemania dos veces (en la VII con Jules Bissier y la X con Erich Hauser). La distribución, que arroja un análisis muy somero, pone en evidencia que el juego de tensiones desembocó finalmente en una cierta distribución equitativa, con ventaja doblada para Francia.

Es recién a partir de la IX Bienal que se instituye un Gran Premio Latinoamericano, "Francisco Matarazzo Sobrinho", ganado por Alejandro Obregón (Colombia), y en la X Bienal por nuestro maestro José Cúneo Perinetti. En la presente Bienal obtuvo el Gran Premio Latinoamericano el joven Luis Díaz Anaya (Guatemala).

Resulta muy significativo el Premio para España, porque señala en primer término los vínculos estrechos de España y los países latinoamericanos, embarcados en búsquedas expresivas similares.

Rafael Canogar (España, 1935), Gran Premio "Itamaratí" de la XI Bienal hace arte de protesta, de denuncia, como los horrores de la guerra de un Goya, pero a la luz de las conquistas de la plástica del S. XX asimilando el Pop, la Nueva Figuración y el arte ambiental.

Ese es el camino en que se han internado las vanguardias más representativas en particular latinoamericanas y también norteamericanas, superando el arte por el arte, que rigió durante la primera mitad del siglo.

El Premio de Canogar marcó una honda contradicción en la misma Bienal que por un lado

le da el gran espaldarazo a un artista comprometido y por otro, siempre cortando por el lado más flaco, elimina del envío italiano a dos participantes Alik Cavaliere y Emilio Scanavino, sacando a la vez de circulación, el Catálogo magníficamente editado. Tal suceso levantó mucha polvareda en la prensa paulista. Es de lamentar que se echen sombras sobre fenómenos culturales y artísticos de tanta repercusión, con actitudes miopes.

Cabe destacar que la denominación de Gran Premio Latinoamericano puede llevar a confusiones pensando que ya se ha instituido algo que propugnamos. En tanto que el Gran Premio Itamaratí, jamás obtenido por un latinoamericano, asciende a US\$ 10.000, aquel es de sólo US\$ 600. Cualquiera de los ocho Premios Internacionales "Bienal de San Pablo" tiene un monto que triplica con largueza (US\$ 2.000) al llamado con grandilocuencia Gran Premio Latinoamericano. Estos fueron adjudicados a Libero Badii (Argentina), Nicola Carrino (Italia), Alfred Hofkunts (Suiza), Paulo Roberto Leal (Brasil), Omar Rayo (Colombia), Vjenceslav Richter (Yugoslavia), Gunther Uecker (Alemania), Haruhiko Yasuda (Japón). — M. L. T.

(2ª de varias notas
sobre San Pablo)